

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN CAMPAMENTO VILLA 2000

POZO ALMONTE, 28 de Agosto de 2002

Gracias por este recibimiento tan cariñoso, y gracias por este regalo, que es una foto de aquellos que trabajaban acá en Pozo Almonte, me dice el alcalde, en 1926, en la época del salitre. Gracias por ese regalo, que es una expresión de cómo se va haciendo Chile, en donde miramos atrás a la riqueza que fuimos capaces de extraer de la tierra, que era el caliche, y a los desafíos que tenemos hoy.

Quiero decirles que llego aquí culminando una gira de dos días a distintos pueblos y comunas de la I Región. Estuvimos en Putre y en Camarones, en la mañana en Colchane, y hoy aquí en Pozo Almonte. Lo que he querido con esta visita, fuera de tomar contacto de nuevo con ustedes, es señalar que la I Región es Arica, es Iquique, y más que Arica e Iquique, también cada una de las localidades rurales que a ratos tienen la sensación de estar un poco alejadas de lo que es el centro, de lo que es el desarrollo. Y un Presidente es un Presidente que tiene que escuchar a los 15 millones, de la ciudad o el campo, de la cordillera o del mar, del altiplano, del mundo rural o del mundo urbano. Y por eso estoy aquí esta tarde, para compartir con ustedes un momento de alegría, un momento que significa la posibilidad de mirar con más optimismo el futuro.

Estoy aquí y veo allí que se dice "Presidente, Pozo Almonte, una ciudad de esfuerzo; Presidente, en Pozo Almonte crecemos; Presidente, la comuna del futuro agradece". Si es una ciudad de esfuerzo, que quiere crecer, tiene futuro, y aquí estamos para decir sí, Pozo Almonte tiene futuro, Chile tiene un futuro. Por eso estamos aquí.

Es un futuro distinto del que teníamos en 1926, porque el mundo cambió. Pero porque el mundo cambió, tenemos también que tener una sociedad distinta, mejor organizada. Por eso llegamos acá para entregar esto que es tan importante, que son los subsidios de vivienda.

Siempre hasta ahora en materia de vivienda usted ponía una parte, se entregaba un subsidio y se quedaba con una deuda de 12 años o de 20 años para seguir pagando la casa. Pero un número grande de chilenos no está en condiciones de seguir pagando la casa. Y, entonces, había una parte de los chilenos que no iban a poder tener vivienda. Y ese no es un país bien organizado. Por eso hicimos un programa especial, el de la vivienda social básica sin deuda, como dijo la subsecretaria. Y aquí, entonces, estas 350 viviendas, las de Villa 2000 y Villa Milenium, van a ser las más significativas de la I Región, porque ustedes se organizaron, porque ustedes lucharon, porque, como dijo muy bien Inés, cuánto tiempo estuvieron organizándose ahí en Villa O'Higgins, en el campamento donde usted vive. Y lo hicieron con dedicación y con esfuerzo.

Y, por lo tanto, yo quisiera decir que lo que ustedes han hecho es una forma de decir "sí, nosotros queremos, nosotros, de nosotros depende mejorar nuestra vida, de nosotros depende crecer". Eso es lo que han hecho ustedes.

Tenemos que creer nosotros mismos en nuestras capacidades para salir adelante. Y cuando se organizan, entonces es obligación del Estado, del gobierno, del país, esa organización de ustedes se responde con una mano que se entrega y se les da una posibilidad. Eso es lo que estamos haciendo aquí. Aquí estamos dando una posibilidad, a partir de lo que ustedes han hecho. Eso es un país que se organiza bien.

Efectivamente estuvimos aquí antes como ministro de Obras Públicas, para entregar la ampliación de una escuela. Allí lo que se estaba buscando era cómo usted garantiza a los niños iguales oportunidades que los niños de Iquique, de La Serena, de Antofagasta o de Santiago. No hay ninguna razón para que los niños de Pozo Almonte o los de Colchane, o los de Putre o los de Camarones, no tengan las mismas posibilidades que los demás niños de Chile.

Y así como hacemos un esfuerzo por tener entonces una vivienda que se entrega a aquellos que se han organizado, así también tenemos

que hacer un esfuerzo para llegar a aquellos sectores donde es más difícil. En cada uno de estos lugares, ahora tenemos bibliotecas públicas que tienen Internet y tenemos escuelas que están conectadas. Es que esa es la forma de entender la educación del próximo siglo.

Hoy día, si queremos avanzar, tenemos que ser capaces de dar más recursos donde hay más carencias.

El día lunes en Santiago anuncié que a partir de ahora la educación en Chile será obligatoria durante 12 años. ¿Eso qué quiere decir? Que antes, hace 80 años, la obligación de estudiar eran 4 años; después se dijo que la obligación de estudiar eran 6 años; después, en el gobierno de Frei Montalva se dijo "son 8 años". Pero ahora sabemos que en este siglo XXI el que no estudia 12 años no va a tener un buen futuro. Y Chile puede, entonces, garantizarle a cada uno de los niños y jóvenes de Chile que habrá un establecimiento para estudiar por lo menos 12 años.

Y, lo más importante, aquellos que son más modestos y más pobres, aquellos que tienen menor ingreso, entonces, para aquellos le vamos a entregar al municipio una subvención mucho más grande que la subvención que reciben por el resto de los niños de Chile. De manera que si se hace un esfuerzo por retener esos niños, porque no se vayan a trabajar, entonces el municipio va a tener una subvención más grande para poder premiar a la escuela, al liceo que los retuvo, para poder premiar a los profesores que participan de ese esfuerzo y, muy importante, una beca muy modesta a esos niños que más lo necesitan, para que sigan estudiando. +

De esa manera se ordena un país, de esa manera estamos en condiciones de avanzar. Como estamos en condiciones de avanzar cuando queremos tener un programa de salud y que la salud llegue a cada uno de ustedes. Yo sé que estas cosas son difíciles, requieren recursos, pero tenemos que hacerlas si queremos tener un país mejor organizado. Chile hoy está creciendo, pero ese crecimiento tiene que llegar de muy distintas formas. Ese crecimiento llegó hoy a Pozo Almonte a través del esfuerzo que se está haciendo en el programa de vivienda, y ese esfuerzo llegará mañana a través de la subvención educacional para que los niños sigan estudiando. Y ese esfuerzo llegará también cuando nos hagamos cargo de los letreros allá arriba y el planteamiento del alcalde sobre el tema del alcantarillado. +

Están aplaudiendo muy rápido. Pero los Presidentes tenemos que decir las cosas como son, decir la verdad. Existe en La Tirana, existe en Mamiña, Tempica, la posibilidad de tener hoy día agua potable y agua potable rural. Hoy día prácticamente en todo Chile tenemos agua potable rural. Pero a medida que usted progresa, tiene el agua, y el paso siguiente ahora es qué hacemos con el alcantarillado. Y, entonces, les quiero explicar, y ustedes me lo van a entender. Lo peor sería que yo aquí dijera “sí, mañana va a llegar”, porque no estaría diciendo la verdad. El costo de un programa de alcantarillado es más alto que el costo de poner agua potable. Hemos colocado agua potable prácticamente en todos los lugares de Chile, y estamos comenzando ahora un programa para el tratamiento de las aguas servidas, sea a través de alcantarillado, sea a través de otros programas que son más eficientes.

Lo que es mi compromiso hoy día es que ustedes van a tener una respuesta respecto a los costos, a las magnitudes, y eventualmente a los plazos. A eso me comprometo. Cualquier otra cosa no sería seria. Y quiero ser un Presidente serio, que las cosas que dice las cumple y las hace. Y, en consecuencia, ustedes van a tener una respuesta de los costos y las modalidades para poder abordar aquello. Y no les quepa duda, vamos a resolver el problema, como se ha hecho siempre, a medida que el país crezca. El crecimiento es agua potable rural, el crecimiento también tiene que ser, en su momento, el tratamiento de las aguas servidas. Esa es mi respuesta que les doy a ustedes, y les agradezco que hayan venido, y les agradezco que hayan puesto los letreros. +

¿Saben lo que pasa? Es que esa es la diferencia. En democracia nos acostumbramos y sabemos, ponemos letreros y la autoridad tiene que escuchar, y la autoridad tiene también que dar razones. Junto con eso, es cierto, cuando venía acá muchos de ustedes, de una manera muy cariñosa, me aplaudieron a mí, a Luisa, y alguien dijo “y queremos empleo”. Sí, señor. El empleo es uno de los temas más importantes que tenemos. Y sólo quiero decir dos cosas: primero, hemos creado, con un tremendo esfuerzo, 160 mil empleos a lo largo de Chile, hemos creado con recursos públicos. Porque los empleos los crean los privados, los particulares, pero no saco nada con decir eso y no hacer un esfuerzo.

Y hoy puedo decir que en el mes de julio de este año, el mes pasado, había 165 mil chilenos y chilenas que estaban participando de algún programa de empleo, de los que hace el gobierno.

Pero, más importante, qué distinto sería si lo que ocurre en materia de empleo hubiéramos tenido antes un seguro de desempleo. Y ustedes recordarán que en la campaña presidencial yo dije que iba a haber un seguro de desempleo. Hoy día hay un seguro de desempleo, y el seguro de desempleo comienza a operar a partir de octubre de este año, y seis meses después de octubre quién quiera que pierde su trabajo, va a seguir recibiendo su ingreso durante 6 meses, para poder seguir llevando el pan a su casa. +

Todo esto, todo esto requiere recursos. Mejorar la educación, hacer las viviendas como hoy día las entendemos y las estamos entregando aquí, requiere recursos. Y los recursos se obtienen en un gobierno, en un país, a través de los impuestos. ¿Y se han dado cuenta de una cosa? Por eso los impuestos se llaman "impuestos", porque son impuestos. Nadie está muy contento cuando se habla de impuestos. Un profesor de economía decía que cuando se habla de impuestos, el rico se pone nervioso porque piensa que le pueden quitar un poquito, y el pobre sonrío, porque piensa que a lo mejor le va a llegar un poquito.

Yo lo que quisiera decirles aquí, mis amigos, que efectivamente para muchas de estas cosas tenemos que tener recursos, y por eso no me gusta la demagogia de los que piden mucho, pero cuando llegan los impuestos al Parlamento votan que "no". Porque así no nos entendemos. Si queremos que haya programas de vivienda, programas de educación, programas de salud, si queremos que el país progrese, si queremos hacer mejores caminos, tenemos entonces también entre todos que contribuir. Y si queremos que haya más programas de empleo, tenemos entonces que tener una recaudación tributaria adecuada. Eso es lo que estamos haciendo.

Y por eso también, como Presidente, me gusta que en este país se respete la ley y que en materia de impuestos, los impuestos los paguen todos, y si hay empresas que llegan a invertir a Chile, en una mina en Chile, y cuando van a vender la mina no pagan los impuestos que corresponde, yo como Presidente digo "no, a Chile se le respeta porque somos un país serio". Eso es lo que estamos haciendo. +

Por eso este país, porque hace las cosas bien, es un país que avanza, que crece. Cuando miramos alrededor vemos un mundo que está con muchos problemas, Europa, Estados Unidos, Japón, los grandes países este año no están creciendo. Quiero decir una sola cosa: ha habido momentos muy malos en el mundo el 74 y el 75, el 82 y el 83, el 2001 y el 2002. Nunca en la historia de Chile el cobre ha estado más bajo desde 1935 hasta ahora, nunca. ¿Cuál es la diferencia? El 74 y el 75 Chile disminuyó su producción; el 83 y 84 disminuyó su producción; y ahora hay una crisis en el mundo peor que esa, pero Chile sigue creciendo. Es porque se hacen las cosas y hay claridad de cómo conducir este país.

Junto a eso, hoy día hemos tenido una buena noticia, que tiene que ver con cómo nos ven de fuera. Tenemos que combatir la corrupción. He dicho que en la función pública se llega aquí a servir y no a servirse, se llega aquí a trabajar por el país. Chile hoy aparece en el número 1 como el país más serio en este sentido, de América Latina. Y de 150 países, es el país número 17 en el mundo.

Y por eso yo quisiera decir que cuando hay situaciones que no son las adecuadas, todo el peso de la ley. Y por eso también quisiera decir que tenemos que ser responsables en cuidar este país, en cuidar nuestras denuncias y en cuidar y saber castigar cuando hay errores. Así vamos avanzando.

Por eso, mis amigos, estoy contento de terminar esta visita de dos días a la I Región aquí en Pozo Almonte. He estado acá muchas veces, en momentos muy distintos, he estado acá en momentos difíciles de Chile, he estado acá como ministro, he estado acá ahora, por primera vez, como Presidente. Y les quiero decir que el cariño que he sentido de ustedes, el apoyo que he sentido de cada uno de ustedes, es la fuerza para que todos juntos sigamos trabajando.

Como dijo muy bien el alcalde: cómo somos capaces de tener un gran acuerdo entre nosotros para entender las tareas importantes que nos unen, las tareas importantes que nos dan un sentido, las tareas importantes que nos hacen aprender a querer más este país.

En Colchane, allá arriba, donde están las comunidades aymaras, señalé que teníamos que cuidar también esa cultura, esa lengua, porque es parte de la riqueza de Chile.

Y aquí yo les digo, tenemos que aprender a cuidar lo que hemos avanzado en Chile, lo que estamos hoy progresando, un país que crece, pero que quiere tener más justicia social, un país que avanza, pero quiere que ese avance llegue a todas partes, un país que es capaz de tener cultura, porque tenemos una diversidad muy grande y somos tolerantes, un país que le costó recuperar su democracia, pero que ahora nos permite a todos estar aquí con orgullo para tener un país que sea más justo, más solidario, donde lo que hagamos hoy signifique que estos niños que llenan buena parte de este gimnasio, van a tener un futuro mejor mañana. Ese es el compromiso de todos, por eso estoy aquí, muchas gracias, y sigamos trabajando juntos.

Muchas gracias amigos de Pozo Almonte.

* * * * *

Pozo Almonte, 28 de agosto de 2002.
Mls/ems.